

D. Juan Manuel Medina, Decano de la Demarcación de Andalucía, Ceuta y Melilla del CICCPC, D. Ramón Carpena, Representante del CICCPC en la provincia de Jaén, D. Miguel Contreras López, Delegado en Jaén de la Consejería de Fomento, Infraestructuras y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía, D. José Luis Agea Martínez, Diputado del Área de Infraestructuras Municipales de la Diputación de Jaén, D. Francisco Lechuga Arias, Concejal de Contratación y Servicios Públicos del Ayuntamiento de Jaén, D. Graziella Almendral, hija de quien da nombre a este Premio, compañeros, familia y amigos todos.

Buenas tardes a todos.

Es un honor para mí recibir hoy este premio D. José María Almendral como Ingeniero del año 2.023 en Jaén rodeado de compañeros, amigos y parte de mi familia. Tengo que agradecer a nuestro representante del Colegio y amigo Ramón Carpena, así como al Jurado del Premio por haberse fijado en mí para este prestigioso galardón que desde hace años se viene otorgando en esta provincia. También a la familia de D. José María Almendral por su implicación en estos actos que sirven para ensalzar la profesión, a través de la memoria de un Ingeniero que era reconocido por su grandeza técnica y humana.

Como se ha dicho soy Jiennense de Bailén; pero también soy jiennense de La Venta de Los Santos en Montizón, comarca del Condado, de donde procede mi familia materna. La mayoría de los fines de semana de mi infancia los he pasado en estos pueblos y sus alrededores, puedo decir que me he pateado casi todos los municipios del condado gracias a la afición de mi padre a tomar todo lo posible del campo, bien sea cazando, buscando espárragos o setas y hasta bellotas.

Y como no, era habitual el recorrido por los embalses de la zona, paso obligatorio camino a la Venta era la parada en el embalse del Guadalén y hacerle seguimiento al agua embalsada siempre tan rojiza. Ya en nuestro destino de la Venta de los Santos las excursiones con merienda incluida al embalse del Dañador eran frecuentes y aún me sorprende que con tanto niño correteando por la presa nunca nos pasase nada, porque sólo nos faltó tirarnos por el aliviadero. También en los veranos, llegábamos hasta el Guadalmena y disfrutábamos de sus instalaciones e incluso veíamos los venados refrescándose en sus aguas o cruzándose por los caminos.

De pequeño, sin saberlo, estaba recorriendo parte de lo que recorrió profesionalmente el Ilustre Ingeniero D. José María Almendral; pero la relación no quedaba ahí puesto que mi bisabuelo Silvino era dueño de la posada en Venta de los Santos lo que propició una relación con D. José María también con mis abuelos que la dirigían, Tomás y Dolores, relación de la que ya sólo nos llega el recuerdo a través de mis tíos más mayores.

Mi familia paterna, el trabajo y el colegio estaban en Bailen, y allí también parte de nuestro ocio era en las presas del Rumblar en Baños de la Encina como playa improvisada en los veranos o la romería a la ermita de nuestra patrona y la Virgen de Zocueca donde el embalse y el canal refrescaban las calurosas romerías. Una vez finalizada la etapa en el Instituto local María Bellido, me decanto por seguir los pasos de mi hermano mayor y empezar primer curso de Ingeniería en el entonces Colegio Universitario de Jaén. Al año siguiente, y a diferencia de mi hermano que estudió Montes, me matriculo en la Escuela de Caminos de Madrid.

Los años de Madrid se hacen duros, entre la distancia a la que ya era mi novia y hoy mi mujer estudiando en Pamplona y la dificultad de algunas asignaturas no ayudaban; pero como

también las obras al final todo se acaba y termino con la especialidad de Hidráulica y Energética aprobando la última asignatura precisamente la de Ferrocarriles, ironías del destino.

A los pocos meses de iniciarme en el trabajo, recibo la invitación de otro Ingeniero Jienense de Linares, Gabriel Peñafiel, amigo y hasta hace poco mi Jefe, al que le deseo una pronta recuperación.

Aceptada la propuesta de trabajar en AZVI como una forma de desarrollarme con una empresa de Andalucía en Andalucía comienzo los trabajos en los refuerzos de la Autovía A-92 y al concluir se me da la oportunidad de participar en una gran obra como fue el Soterramiento de Ferrocarril en Cádiz donde tengo que destacar un hecho que ahora creo deberíamos imitar los demás, y es el hecho de que con 27 años y poca experiencia se me concedieron atribuciones y responsabilidades que por supuesto acepté y creo que desarrollé con éxito; lo cual me sirvió para que pasase como Jefe de Obra a un tramo del AVE de Córdoba a Málaga en la Roda de Andalucía entre Sevilla y Málaga, donde era uno de los Jefes de Obra más jóvenes de la línea.

El momento en nuestro sector era muy favorable y la empresa me hizo Jefe de Grupo en la zona de Andalucía Oriental, lo que ya me acercó más a Jaén donde tengo un buen recuerdo de obras como las Conducciones del Viboras al Quiebrajano, la Carretera A-315 de Ceal a Huesa, o los trabajos que hacíamos de mantenimiento para RENFE, entonces en la Jefatura de Linares-Baeza que me hizo recorrerme aún más nuestra provincia por causas de algún descarrilo o las inundaciones recurrentes en la línea en las Infantas, la estación de Jabalquinto, o los Propios en Jódar.

En seguida tocó hacer la maleta, pero esta vez el avión se quedaba en Palma de Mallorca. Donde pasamos tres años muy bonitos y de mucho trabajo en los proyectos que teníamos por delante.

Concluidas estas obras, se me propuso volver a Andalucía como Delegado de Andalucía Oriental a Granada, donde teníamos una importante cartera de obras y un equipo humano excelente. Desde el primer día tuve una acogida estupenda, algunos compañeros ya había tenido ocasión de conocer años atrás por la relación con nuestras obras y por los actos del Colegio; pero es en este retorno a Granada con mi familia donde me acogen en sus casas y consolida una buena amistad que se ha extendido a nuestros hijos.

....

Hasta que un viernes del 2.013 me citan en Sevilla para el Lunes siguiente, y la empresa me comunica que necesitan que me traslade a Brasil para hacerme cargo de tres contratos que se han ganado en el país y que están por empezar. Sobre la marcha, acepto el reto y a su vez se lo impongo a mi familia que me acompañará durante casi tres años allí. Todavía recuerdo las caritas de casi iniciarse a llorar de mis hijos en las primeras semanas, pero también las lágrimas de emoción y tristeza de abandonar sus nuevos amigos de Rio de Janeiro; si nos quedamos allí alguno "vira carioca".

....

A mi vuelta y dentro de una reestructuración en la empresa, se me hace responsable de la Delegación Sur-Levante y me incorporo a Sevilla. Esta vez con poca cartera de obra o con alguna obra fallida como han resultado ser los túneles bajo el Guadalquivir en la SE-40; pero por suerte la actividad se fue retomando y la carga de trabajo fue aumentando; permitiendo

que volvamos a necesitar ampliar equipos y necesitar cubrir nuevos puestos de Ingenieros tanto en Andalucía, como resto de España e internacional.

Si merece la pena hacer una reflexión en las dificultades que estamos encontrando en el sector para incorporar técnicos para trabajar en obra en una constructora, quizá debiéramos los ingenieros más senior, tanto en constructoras como en la administración animar y facilitar a los junior su iniciación en el trabajo y tener presente que nosotros también lo fuimos.

Hoy me ocupo de una Delegación para obras especiales, que de momento atiendo desde Sevilla y que nuevamente me está haciendo viajar por España e incluso a Noruega donde nuestra empresa se está implantado y estamos terminando dos proyectos importantes en la red ferroviaria del país y en concreto en los túneles de Ulriken de Arna a la ciudad de Bergen.

Ciertamente la internalización del Grupo AZVI hace ya años y la diversidad de campos de actuación a través de su Concesionaria, su operadora ferroviaria y una constructora muy diversificada y activa en tantos países; nos obliga a los profesionales que formamos parte a potenciar nuestra adaptabilidad a diferentes entornos de trabajo que creo también nos enriquece personalmente.

....

Tengo que agradecer a nuestro presidente del Grupo AZVI Manuel Contreras Caro y a toda su familia por su esfuerzo y vocación empresarial, que han conseguido a través de varias generaciones formar un gran grupo de empresas con presencia internacional pero a su vez manteniendo la cercanía y el arraigo de una empresa familiar; donde yo he podido desarrollar estos últimos 25 años de mi trabajo.

Pero aún nos queda mucho por hacer, y espero que sobre todo en el ámbito de nuestra provincia las administraciones apuesten por retomar inversiones en infraestructuras; que no sólo sean de paso hacia Andalucía, sino que permitan por ejemplo tener una conexión en Alta Velocidad a Jaén o volver a poner en valor nudos logísticos ferroviarios que ya fueron importantes como Linares-Baeza. O concluir la conexión con el Levante con la terminación de las obras de la Autovía de Bailen a Albacete y la Autovía del Olivar hasta Estepa, que puedan permitir el desarrollo como centro de producción y distribución de Jaén hacia el resto de Andalucía en e incluso Madrid y Levante.

Creo que es obligación de todos los Jienenses que tenemos ocasión de estar en contacto con los organismos y personas que tienen en su mano relanzar estas inversiones, el reivindicar su necesidad y la importancia que tienen para el desarrollo de nuestra provincia y la correcta vertebración de Andalucía.

No puedo terminar sin hacer público mi agradecimiento a Águeda mi mujer, que gracias a su sacrificio y esfuerzo hemos podido toda la familia desplazarnos por los diferentes destinos adaptándonos y disfrutando del crecimiento de nuestros hijos que han correspondido con excelencia a todos los retos y lo demuestran ya en su trabajo y sus estudios.

Y como no un tierno recuerdo para la memoria de mis padres, que tanto se esforzaron para que sus cuatro hijos tuviesen una educación basada en el trabajo y la responsabilidad; que les permitiese formarse académicamente y desarrollarse plenamente.